

LOS ÓRGANOS Y ORGANEROS DE LA CATEDRAL DE GUADIX EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.

ORGANS AND ORGAN BUILDERS OF THE CATHEDRAL OF GUADIX IN THE 16TH AND 17TH CENTURIES.

Alfonso Peña Blanco

Real Monasterio de San Clemente de Sevilla | alfonsopebla@gmail.com

Recibido: abril de 2016 / Aceptado: mayo de 2016.

Resumen

Hasta la fecha, sólo se tenía constancia de la intervención en los órganos de la catedral de Guadix de una serie de organeros, afincados en su mayoría en la ciudad de Granada, que estuvieron realizando una serie de trabajos de mayor o menor envergadura durante la segunda mitad del siglo XVI y la primera del XVII. Sin embargo, no se había realizado una aproximación acerca de cuántos y qué tipo de instrumentos habían estado sirviendo en la Catedral accitana durante estos dos siglos de historia. A este respecto, hemos encontrado una serie de datos que nos posibilitan establecer la nómina de organeros que trabajaron para este templo en ese tiempo, así como una aproximación a los proyectos que se llevaron a cabo y a aquellos que no llegaron a realizarse, algunos de ellos inéditos hasta el momento.

Palabras clave

Órgano | Organero | Afinar | Aderezar | Adobar.

Summary

To date, only recorded intervention in the organs of the Cathedral of Guadix of a series of organ builders, settled mostly in the city of Granada, who were conducting a series of works of greater or smaller important in the second it was half of the sixteenth century and early seventeenth. However, had not made an approach about how many and what kind of instruments had been serving in the Guadix cathedral during these two centuries of history. In this regard, we have found a series of data that allow us to establish the list of organ builders who were working on this temple as well as an approach to the projects carried out and those which were never carried out, some of unpublished them until the moment.

Keywords

Organ | Organ builder | Tune | Garnish | Adobar.

En la Granada de finales del siglo XVI se dan cita distintos artistas venidos de otros lugares, que confluirán para lograr poner en marcha un gran proyecto ideado tras la conquista. De este modo, se establecerán en la ciudad organeros españoles, flamencos e italianos, que llegarán a instalarse y forjar verdaderas escuelas que trabajarán en el resto de la diócesis y en otras vecinas, como Guadix.

Debido a la proximidad entre ambas sedes, algunos de los maestros organeros residentes en la ciudad de Granada y que trabajaron en su Catedral, acometerán distintos proyectos e intervenciones en la diócesis de Guadix, tanto en su seo como en otros templos. Así, será sobre todo durante la segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII, cuando se dé una gran actividad entre los maestros organeros afincados en la ciudad granadina y la Catedral accitana (Ruiz, 1995: 28-30).

En relación a los datos y referencias sobre los instrumentos de la catedral de Guadix en este periodo de la historia, son tan parcos y escasos, en referencias y detalles técnicos, que difícilmente podemos esbozar una aproximación a la tipología y configuración de los mismos. Tan sólo podemos afirmar, que aunque en la documentación aparezca el plural “órganos”, nuestra Catedral contó esencialmente con un órgano grande y otro portátil o realejo.

Así mismo, sobre la terminología que encontramos, también es necesario precisar algunos de los términos que hallamos sobre las distintas intervenciones acometidas en estos instrumentos. Éstas podían consistir en afinar, aderezar o adobar los órganos. De esta manera, por afinación entendemos calibrar el diapasón de la tubería del órgano; mientras que por aderezar se entiende una intervención algo mayor, en relación al arreglo de unas de las partes que componen el instrumento: tubería, fuelles, teclado... Finalmente, adobar los órganos implicaba un tipo de trabajo de mayor envergadura, que podía consistir en una reestructuración de la configuración original del instrumento o la adición de otros tipos de mixturas o efectos (Ruiz, 1995: 39).

Sobre los órganos de la catedral de Guadix, el dato más antiguo que conservamos es una afinación llevada a cabo por el organero García de Hontiveros en 1558. De este maestro, sólo sabemos que en ese mismo año ya se encontraba trabajando en el órgano de la catedral de Granada y que era vecino de esta misma ciudad¹. Después de esta primera intervención de la que tenemos constancia, se sucederán durante el periodo de tiempo objeto de nuestro estudio, distintos trabajos de mantenimiento y reparación más o menos importantes. Junto a ellos, también en distintos momentos, el cabildo catedral planteará la necesidad de la construcción de un nuevo órgano, aunque de todos los proyectos estudiados durante esta época, sólo se logrará llevar a cabo uno en 1575. Sin embargo, y como ya hemos apuntado, la falta explícita de referencias documentales y la ambigüedad de la terminología usada, nos imposibilitan saber en qué consistieron estos proyectos y las distintas actuaciones acometidas en los instrumentos de la Catedral, y que iban más allá de una mera afinación y limpieza.

1. Archivo Histórico Diocesano de Guadix (AHDGu). Caja 2979-a. Cuentas de Fábrica Mayor. *Libro 1 de Fábrica Mayor (1556-1586)*, f. 30v; Ruiz, 1995: 132.

Después de aquella primera intervención, en 1558 sabemos que el organero de la catedral de Granada, Francisco Vázquez, estuvo llevando a cabo distintos trabajos en el órgano de la catedral de Guadix, así como la afinación de éste y del realejo en los años 1562 y 1566. También está documentada la construcción de un realejo por este maestro para la procesión del Corpus en 1562 y otros trabajos menores de reparación en 1568. De este personaje nos consta que era hijo del maestro organero Martín Hernández y que su actividad en la seo granadina se remontaba al menos desde 1542, falleciendo en la misma ciudad en 1569².

Estos datos evidencian igualmente, que desde épocas muy tempranas, la catedral de Guadix contó al menos con un órgano para el servicio del coro de los oficios y el resto de la liturgia sacramental y paraliturgia. De igual modo, también dispuso de un órgano portátil o realejo, que sería utilizado fundamentalmente para las procesiones del Corpus. De la existencia y funcionalidad de este último instrumento encontramos igualmente referencias en la consuetudine de la catedral de Guadix. Se trata éste de un documento promulgado por el obispo don Martín Pérez de Ayala, y que conllevará en la práctica una sistematización de la vida interna del cabildo catedral; esto es, sobre las obligaciones y deberes de sus dignidades y servidores en los distintos oficios y aspectos relacionados directamente con la vida litúrgica y el culto divino. Así, en esta obra encontramos la siguiente referencia:

“Van en la procesion los órganos los quales van junto al sacramento i delante de los organos van los cantores i las trompetas, o ministriles si los huuiere...”³

En base a este dato, podemos pensar que la presencia de estos órganos portátiles se remonta a mucho antes de la redacción de este documento en 1554, recogiendo de esta manera, una práctica musical habitual. Utilizados por tanto para la procesión del Corpus esencialmente, presentaban una tubería oculta por una caja, con ausencia de tubería dispuesta en fachada y siendo transportados para su uso por cuatro o seis mozos. Fuera de esta solemnidad, estos instrumentos eran custodiados en distintos emplazamientos de la Catedral, generalmente en las tribunas donde se situaban los órganos grandes u otros lugares elevados, donde podrían ser utilizados igualmente en la liturgia (Ruiz, 1995: 66-72).

A partir del tercer tercio del siglo XVI, contamos con la presencia de los hermanos Sanforte en Guadix. Esta saga de organeros flamencos había llegado desde Sevilla a Granada en 1569, sucediendo a Francisco Vázquez, y encabezados por Diego Lieger de Sanforte como organero y afinador de la Catedral. Desde su llegada a la capital granadina, éste llevará a cabo distintos trabajos por poblaciones más o menos cercanas como Guadix, Jaén, Córdoba o Sevilla. Estos proyectos los compatibilizará con su trabajo en la sede de Granada hasta 1591,

2. AHDGu. Caja 2979-a. Cuentas de Fábrica Mayor. *Libro 1 de Fábrica Mayor (1556-1586)*, ff. 8v, 19r, 144v y 308r.

3. AHDGu. *Consuetudine o recolecta de las ceremonias y buen orden tocante al culto diuino y otras cosas pertenecientes al buen gobierno de la sancta iglesia cathedral de Guadix hecha por el muy ilustre y reverendissimo señor don Martin de Ayala obispo de la sancta iglesia. Con acuerdo y consentimiento de los muy reverendos señores dean y cabildo de ella*. Guadix: 1557, cap. 81, f. 89r.

año en que regresará a Sevilla, donde fallecería en 1592. Poco tiempo después de su llegada a estas tierras, se le uniría su hermano, Juan Pérez de Sanforte, desarrollando una actividad conjunta hasta el año de la muerte de éste en 1582 (Ruiz, 1995: 129).

Sobre la actividad de estos dos hermanos en Guadix, la primera referencia que encontramos es un libramiento a Juan Pérez de Sanforte por aderezar y afinar los órganos de la Catedral en 1571, intervención que se repetirá en 1575. Otro trabajo de cierta envergadura lo acometerá en 1581, cuando concierte con el cabildo la construcción de un realejo para el servicio de la seo accitana⁴. No obstante, la intervención más importante en la catedral de Guadix correrá a cargo de su hermano Diego Lieger de Sanforte. Su actividad en los órganos accitanos se remonta a 1573, cuando se le hace un pago por afinarlos, pero será en 1575 cuando emprenda un gran proyecto. Nuevamente la imprecisión de la terminología y las escasas referencias sobre esta actuación, hasta este momento, nos habían impedido saber en qué consistió realmente el mismo. En este sentido, el profesor Ruiz Jiménez en su obra sobre la organología de la provincia de Granada, señalaba que Lieger de Sanforte en este año había dotado al órgano de la Catedral accitana de un realejo. El hecho de que no aporte más información sobre esta intervención, y la inverosimilitud de la misma, ya que a todas luces parece improbable que dotara al antiguo órgano de la Catedral de otro de menor sonoridad, nos conduce a pensar que dicho trabajo debió articularse de otra manera (Ruiz, 1995: 30)⁵.

A este respecto, el investigador local Carlos Asenjo Sedano, había recogido una referencia de un acta notarial, fechada el 8 de octubre de 1575, sobre un contrato entre Diego Lieger de Sanforte junto al organista Lorenzo de Valencia y el obispo a la sazón, Julián Ramírez Díaz, y los beneficiados de las parroquias de la ciudad, de un nuevo órgano para la Catedral y un realejo para el uso de las dichas parroquias, tasándose finalmente el proyecto en 60 000 maravedíes, en torno a los 160 ducados. Sin embargo, sólo se limitaba a recoger estos escuetos datos (Asenjo, 2008: 65).

Así, el hecho de acudir a la lectura de esta acta notarial nos ha permitido esclarecer en qué consistió realmente el proyecto de Lieger de Sanforte para la catedral de Guadix. Efectivamente, y como ya apuntaba Asenjo, aunque la redacción del documento se presta a la confusión, ya que se entremezclan distintos términos técnicos y de organería, queda bastante claro que establece la contratación de un realejo para el uso de las parroquias de la ciudad y la construcción de un nuevo órgano grande para la sede accitana. De este modo, la relación de datos sobre las características de dichos instrumentos nos permite esbozar la configuración y cualidades técnicas de los mismos:

“Primeramente, a de ser portátil y que se pueda llevar en procesiones y [...] con dos hombres y de suerte y trabajo que sea fuerte y provechoso que no se pueda

4. AHDGu. Caja 2979-a. Cuentas de Fábrica Mayor. *Libro 1 de Fábrica Mayor (1556-1586)*, ff. 62r, 175v, 344v y 516v.

5. *Ibidem*, ff. 70r y 516v.

menear con ningun molino ningun cañon ni otra cosa de el por donde quiera que aquellos lo quisieren llevar con los dichos dos hombres.

Ytem, que a de corresponder el dicho organo a el propio tono y punto del organo maior que esta en la yglesia mayor de Guadix.

Ytem, que a de ser de flauta tapada y de medio arriba de flautas dispuestas que en ellas mande Alemania y las dichas flautas an de servir de flautas y flautados de esta manera.

Ytem, que a de tener tanto lleno y sonara tanto como el organo mayor de esta sancta yglesia con las dos mixturas reales el qual lleno con tres reales cumplidos y enteros el primero de estañar dicho flautado y flautas, el segundo de plomo y el tercero de estaño.

Ytem, que a de tener dos mixturas, la una de octava y la otra al unisono, la una de dulzaina y la otra trompetas.”⁶

El análisis de estas características que se detallan, nos hace concluir que se trataría de un realejo pequeño, ligero y fuerte, ya que debía ser transportado por sólo dos hombres, y el resto de registros y mixturas harían referencia a un órgano completamente nuevo para el uso de la Catedral. A este respecto, sería inverosímil pensar que dicha relación hiciese referencia a un único órgano portátil, que debía resistir los envites de su transporte en las procesiones por tan sólo dos hombres y que contaría con una serie de registros ajenos a este tipo de instrumentos. Además, como ya hemos apuntado, en 1581 la Catedral volvería a concertar la construcción de un realejo, esta vez, a manos de Juan Pérez de Sanforte, por lo que es más que probable que sustituyera al de 1575.

A esto hay que sumar el dato, que apoyaría el que se realizase un nuevo órgano que vendría a sustituir a uno anterior, que en 1582 el cabildo decide vender a la iglesia parroquial de la población de Abila el órgano de la Catedral, por un valor de tasación de setenta ducados. Aunque podríamos pensar que se tratase de otro instrumento, como un realejo, hay que tener en cuenta que, a pesar de la referida ambigüedad de términos y referencias, en la redacción de toda la documentación conservada de la catedral de Guadix, sí se deja clara en todo momento la distinción entre los términos “realejo” y “órgano”. Es por esto, por lo que podemos concluir que el instrumento vendido a la iglesia parroquial de aquella localidad fue el que vino a sustituir al realizado por Diego Lieger de Sanforte, ya que en las cuentas de fábrica de la Catedral se habla en todo momento de “órgano”⁷.

En cambio, mucho más arriesgadas resultan otro tipo de conjeturas que deducimos a la luz de estos datos. En este sentido, el hecho de que hasta 1582 estuvieran coexistiendo dos instrumentos en la catedral de Guadix, nos hace considerar las dimensiones de la tribuna en las que estaban alojados, así como la posibilidad de que el coro de la Catedral de finales del siglo XVI, llegase a contar

6. Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Guadix. XVI-126. Guadix, 1575, Francisco de Molina, ff. 512r-512v.

7. AHDGu. Caja 2979-a. Cuentas de Fábrica Mayor. *Libro 1 de Fábrica Mayor (1556-1586)*, f. 661r.

con dos de éstas. Además, el dato que señala que el realejo que se contrata debe estar en “el propio tono y punto del organo maior que esta en la yglesia mayor de Guadix”, parece justificar no sólo el hecho de que este instrumento se utilizara en algunos momentos puntuales de la liturgia catedralicia, bien como instrumento acompañante o en la realización de un bajo continuo, sino que estuviera ubicado en un lugar elevado, como era la costumbre de la época. De esta forma, el espacio destinado como tribuna del órgano llegó a albergar tres instrumentos, dos órganos grandes y un realejo, por lo que perfectamente pudo haberse tratado en realidad de dos tribunas altas, repartidas a ambos lados del coro. No obstante, salvo algunas referencias aisladas, no hemos encontrado ningún dato explícito que confirme esta hipótesis.

Posteriormente, en torno a 1588, el cabildo acometerá una intervención sobre este órgano de Diego Lieger de Sanforte. En esta ocasión, se hizo un libramiento de 150 reales, alrededor de catorce ducados, al maestro organero Jorge de Mendoza por este trabajo, sin saber exactamente en qué consistió el mismo; pero por la cantidad del pago, podemos pensar que no fuese de importancia. Sobre este maestro organero, sabemos que se encontraba en este mismo año activo en la colegial de Baza, y aunque el profesor Ruiz Jiménez apunta a que era natural de Andújar, en base a un contrato para la ampliación del órgano de dicha Colegiata en ese mismo año, hemos encontrado un documento que lo sitúa como un fraile dominico de origen portugués, siendo su nombre completo Jorge Mendoza Cabral y Acuña. Permanecerá en Baza hasta al menos 1591, año en que concierta con la Colegiata la realización de un nuevo instrumento, siendo denominado en el contrato como “organista y maestro de hacer órganos”⁸.

Ya a comienzos del siglo XVII, parece ser que el órgano de Sanforte presentaba una serie de limitaciones, y se plantea la necesidad de construir uno nuevo para la Catedral. Así, este proyecto comienza a estudiarse por el cabildo en 1605, pero no será hasta 1607, cuando se le encargue al organero Tomás Franco y al carpintero Antonio Vélez o Velázquez, la realización de un proyecto por el que se pagará la cantidad de cien ducados⁹.

Con respecto a Tomás Franco, podemos relacionarlo con la saga de organeros flamencos del mismo apellido afincados en Sevilla, de entre los cuales, Juan Franco, habría llegado a Granada alrededor de 1598. A este organero se debe la culminación del órgano de la sede granadina, iniciado por Francisco Vázquez y continuado por los hermanos Sanforte, siendo el artífice que dotara al instrumento de un juego completo de registros partidos, lo que supondrá la introducción de una serie de nuevas tendencias estilísticas. De hecho, este elemento se convertirá en la seña de identidad del órgano español en el Barroco, permitiendo en la ejecución, combinar dos planos acústicos de distintas mixturas en un mismo teclado (Ruiz, 1995: 130; Ruiz, 2005: 2. 858-882; López, 2012: 271-273).

8. AHDGu. Caja 2979-b. Cuentas de Fábrica Mayor. *Libro 4 de Fábrica Mayor (1585-1612)*, f. 19v; AHDGu. Caja 3529-a, exp. 11. Órdenes sagradas; Ruiz, 1995: 129-130.

9. AHDGu. Caja 2966. *Libro 6 de Actas Capitulares*, sesión de 15 de diciembre de 1605, f. 260r; AHDGu. Caja 2979-b. Cuentas de Fábrica Mayor. *Libro 4 de Fábrica Mayor (1585-1612)*, f. 191v.

No sabemos si este proyecto, encargado por el cabildo accitano al maestro de esta misma saga de organeros, respondería a un intento por introducir este tipo de innovaciones estilísticas en Guadix, ya que poco tiempo después, es desestimada su realización por el mismo cabildo, sin saber exactamente las causas de tal decisión¹⁰.

A pesar del abandono de este proyecto y la difícil situación económica por la que atravesó la fábrica de la Catedral accitana durante el siglo XVII, el cabildo intentará en una ocasión más acometer la realización de un nuevo instrumento. De este modo, será en 1633 cuando esta institución, aprovechando la estancia en la ciudad de un maestro organero, probablemente de la misma saga anterior y llamado Cristóbal Franco, plantea la posibilidad de la sustitución del antiguo órgano por uno de nueva factura:

“Tratosse en este cavildo y se confirio largamente sobre el estado que oy tiene el organo de esta sancta yglessia que esta muy tratado y no puede servir y considerando lo que en este se puede hacer que sea en útil y pro para esta sancta yglessia y culto divino. Unanimes y conformes acordaron que los señores comissarios se vean con un maestro de Sevilla que se llama franco por estar en esta ciudad y con el comuniquen lo que mas convenga, o ssi se adereça o se hara otro de nuevo. Y lo que sus mercedes resolvieron con el dicho maestro en este negocio mirando siempre a la mayor necesidad lo comuniquen con el señor obispo y den quenta al cavildo.”¹¹

Sin embargo, este proyecto no llega ni a planificarse, realizándose solamente una serie de reparaciones y la afinación del órgano ya existente, en el que este mismo organero ya había estado interviniendo en 1627. Desgraciadamente, y como ya hemos señalado, no poseemos ninguna referencia documental que nos informe en qué consistieron este tipo de intervenciones o cómo se idearon los proyectos para la construcción de los que iban a ser los nuevos órganos para la catedral de Guadix. En este sentido, la última gran intervención que se acomete en el siglo XVII data de 1669 y es realizada por el maestro organero de la catedral de Granada, Juan Pérez Carmona. Su coste ascendió a la cantidad de dos mil reales, unos 182 ducados, pero desconocemos qué se hizo en la misma¹².

De este modo, podemos afirmar que la catedral de Guadix –durante el periodo de tiempo objeto de nuestro estudio– contó al menos con un órgano, que será sustituido a partir de 1575 por otro realizado por Diego Lieger de Sanforte. Este instrumento, se intentará remplazar sin éxito en dos ocasiones en el siglo XVII, debido a la precariedad de medios en este momento, por lo que la solución que se llevará a cabo sobre el mismo serán una serie de reparaciones e intervenciones más o menos importantes.

Por otra parte, sobre los artífices del mantenimiento de los órganos accitanos, tenemos que puntualizar que sólo los centros religiosos más importantes podían

10. AHDGu. Caja 2967. *Libro 7 de Actas Capitulares*, sesión de 23 de febrero de 1607, f. 271v; sesión de 6 de marzo de 1607, f. 272v.

11. AHDGu. Caja 2971. *Libro 12 de Actas Capitulares*, sesión de 30 de septiembre de 1633, f. 732r.

12. AHDGu. Caja 900. *Cuentas de Fábrica Mayor. Libro 1 de Fábrica Mayor (1613-1628)*, f. 74r; AHDGu. Caja. 2980. *Cuentas de Fábrica Mayor. Libro 7 de Fábrica Mayor (1650-1674)*, f. 602r.

permitirse tener en nómina a un organero encargado de la afinación y mantenimiento de los instrumentos. Serán en aquellos centros de segundo orden, como la catedral de Guadix, donde estos trabajos se realicen de manera esporádica, bien por los mismos organistas —e incluso por algún maestro de capilla—, bien por organeros eventuales que prestaban sus servicios al pasar por distintas poblaciones. Así mismo, cuando se precisaba una actuación más importante o de mayor envergadura, era el cabildo quien solicitaba los servicios de organeros afincados en otros centros religiosos más pujantes, como en este caso la catedral de Granada, o en aquellos centros vecinos, en los que se estuviera realizando la construcción de un nuevo instrumento o un trabajo de intervención importante, como ya hemos visto en el caso de la colegial de Baza.

Es por esto, por lo que junto a los que anteriormente hemos señalado, podemos dar razón de la actuación en Guadix de los siguientes organeros durante los siglos XVI y XVII:

- Martín Alquer: se le libran tres mil maravedíes por afinar los órganos de la Catedral en 1582.
- Felipe Gallardo: se le pagan mil seiscientos maravedíes por comprobar los defectos del órgano grande de la Catedral en 1600.
- Gaspar de Soto: acomete el aderezo del órgano grande y el realejo de la Catedral en 1601.
- Felipe Rodríguez: en 1622 solicita al cabildo el arreglo del realejo.
- Baltasar de Oliveros: el cabildo concierta con él el aderezo del órgano grande.
- Marco Añón: se le libran cuatrocientos reales (13 600 maravedíes), por el aderezo del órgano de la Catedral en 1652.
- Francisco López: el cabildo le efectúa un pago por aderezar el órgano grande en 1675¹³.

13. AHDGu. Caja 2965. *Libro 5 de Actas Capitulares*, sesión de 21 de julio de 1600, f. 492v; AHDGu. Caja 2966. *Libro 6 de Actas Capitulares*, sesión de 13 de febrero de 1601, f. 11v; AHDGu. Caja 2970. *Libro 10 de Actas Capitulares*, sesión de 25 octubre de 1622, f. 227v; AHDGu. Caja 2973. *Libro 13 de Actas Capitulares*, sesión de 2 de marzo de 1639, f. 556v; AHDGu. Caja 2979-a. Cuentas de Fábrica Mayor. *Libro 1 de Fábrica Mayor (1556-1586)*, f. 659v; AHDGu. Caja. 2098. Cuentas de Fábrica Mayor. *Libro 7 de Fábrica Mayor (1650-1674)*, f. 73v; AHDGu. Caja. 1097. Cuentas de Fábrica Mayor. *Libro 2 de Fábrica Mayor (1675)*, f. 23v.

BIBLIOGRAFÍA.

- Asenjo Sedano, C. (2008) *Crónica de una ciudad: Guadix*. Granada: Ilustre Colegio Notarial.
- López-Calo, J. (2012) *La música en las catedrales españolas*. Madrid: ICCMU.
- Ruiz Jiménez, J. (1995) *Organería en la diócesis de Granada*. Granada: Diputación-Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Ruiz Jiménez, J. (2005) “Los órganos”, en Gila Medina, L. (coord.) *El libro de la catedral de Granada*. Granada: Cabildo Metropolitano de la Catedral de Granada.